

EDITORIAL

No es un asunto de pesimismo o simplemente el resultado del descontento general. Las perspectivas del ejercicio médico no son buenas. Ya terminando el primer lustro del siglo XXI las compañías aseguradoras que manejan lo que para ellas es el inmejorable negocio de la salud en el país, han reducido a niveles de miseria los honorarios de los médicos. Este escenario deprimente hace indispensable un cambio de actitud, de tal manera que se inicie un largo y seguramente doloroso camino que tenga como propósito recobrar la maltrecha dignidad del cuerpo médico, propósito quijotesco en el cual algunos avezados se han embarcado obteniendo pírricas victorias.

El asunto es entender que cualquier posible cambio, si logra darse, será a largo plazo, y para ello se necesitan políticas definidas. Es aquí donde sociedades científicas como la ACORL deben asumir un papel de liderazgo en pro de la transformación. El conocido dicho de las abuelas: "a grandes males, grandes remedios", es perfectamente aplicable a nuestra situación actual. Desde esta columna hago un llamado a los colegas de todo el país para que cada quien aporte su granito de arena en pro de la cohesión alrededor de nuestra Asociación, con el ánimo de dar inicio al difícil trabajo de delinear las políticas que se han de aplicar a muy largo plazo en temas tan sensibles como la definición de los mínimos estándares académicos indispensables para certificar a un nuevo especialista y a su vez admitirlo como miembro de la ACORL, el número realmente necesario de especialistas nuevos que permita un verdadero equilibrio entre la oferta y la demanda, la organización y fortalecimiento de los programas de apoyo académico y de actualización médica continuada que deben recibir los asociados, el avance en temas como fondos de inversión, seguros, pensiones, y tantas otras cosas que son necesidades básicas de un

individuo que lo menos que merece son unas condiciones dignas, tanto en su ejercicio profesional como en su vida personal. El llamado es para que todos participemos en la búsqueda de los mecanismos que aseguren el desarrollo y la continuidad de programas específicos con una visión enfocada en el futuro. Esto, que seguramente implicará reformas estatutarias, intervención en política y otra serie de cambios, puede ser la única posibilidad de allanar el camino para las generaciones venideras.

Es nuestro deber reconocer el esfuerzo realizado por todos aquellos que han liderado la Asociación desde su creación, y agradecer su gestión, pues sentaron las bases sobre las que tenderemos que edificar el futuro. Es indudable que todos han tenido las mejores intenciones, entregando parte de su vida profesional y personal por el bien de la Asociación, muchas veces sometidos a críticas y comentarios desobligantes relacionados con su gestión. Nadie es perfecto, y es ciertamente más fácil criticar que hacer parte de la solución, pero es claro que no existe una hoja de ruta, lo que lleva a improvisaciones, no siempre provechosas.

Las nuevas condiciones bajo las cuales nos desenvolvemos los especialistas demandan que esa energía de quienes quieren trabajar por el bien de todos en las juntas venideras, tenga el sello institucional del cumplimiento de objetivos a largo plazo, trazados de común acuerdo por todos los asociados. Esta es una invitación a deponer los intereses personales, a aportar ideas, a sugerir cambios, a construir, de tal manera que se pueda lograr un consenso que permita un trabajo en equipo y la definición de criterios que nos faciliten la escogencia y aseguren la continuidad de las políticas en manos de líderes con las capacidades para enfrentar los tiempos tormentosos por los que tendremos que atravesar.

*Guillermo Campos, MD
Director*

A partir de este año se ha adoptado la revisión por pares de todo el material recibido, de tal manera que cada publicación cuente con unos estándares de calidad adecuados y cumpla su objeto de información científica veraz y actualizada. Quiero agradecer la muy decidida, oportuna y eficaz colaboración de los especialistas que se han hecho cargo de las revisiones hasta la fecha, reconocidos líderes de opinión en sus respectivos campos dentro de la especialidad que desinteresadamente están colaborando con este propósito.

Adicionalmente, como parte de este proceso de adaptación de nuestra revista a los requerimientos para la indexación, los requisitos para publicar han sido actualizados, ajustándose a normas internacionalmente aceptadas, y que serán las instrucciones oficiales para los autores a partir de la fecha.

Invito a todos los colegas a participar de manera activa en el desarrollo de la revista.

Guillermo Campos, MD
Director